



## **INFORME DE LA COMISION POLITICA DEL PCE**

I.- Las últimas agresiones de los EEUU en Oriente Próximo, asesinando en el aeropuerto de Bagdad al general Soleimaniyi, responsable de la fuerza exterior de la Guardia de la Revolución iraní -la principal fuerza que ha conseguido frenar el avance del terrorismo islamista del Isid en la región y evitar así la desaparición del actual Estado sirio- y a un alto dirigente de las milicias chiíes iraquíes, ha provocado una escalada de violencia y tensión en la región que amenaza con desatar un grave conflicto armado internacional. Condenamos este acto imperialista de terrorismo internacional desencadenado por los EEUU, absolutamente ilegal a la vista del derecho internacional e impropio de un Estado civilizado. Sin duda Trump no dudará en agitar la escena internacional con el fin de conseguir que la sociedad estadounidense aparte su vista del actual proceso de Impeachment al que está sometido por utilizar a un Estado extranjero para interferir en la política interna de los EEUU.

A falta de analizar con más calma el actual contexto internacional en nuestro próximo Comité Central, el PCE debe trabajar intensamente por la paz mundial y por evitar que España se vea inmersa en un conflicto provocado por el imperialismo de los EEUU y las irresponsabilidades y el aventurerismo de Trump, conflicto que tendría unas trágicas e impredecibles consecuencias humanitarias, económicas y políticas, máxime en un momento en el que estamos a las puertas de que se apruebe el primer gobierno con participación de la izquierda transformadora en España desde la II República.

Finalmente saludamos la prolongada huelga general en Francia contra la reforma del sistema público de pensiones, el importante nivel de movilización sindical y popular de forma sostenida y celebramos que el gobierno francés haya cedido a la movilización popular y por lo pronto retirara el decreto que retrasaba la jubilación de los distintos regímenes especiales al menos hasta los 64 años.

II.- Tras las elecciones generales de abril y noviembre de 2019, ni el IBEX 35, ni la Monarquía, ni las fuerzas conservadoras han sido capaces de construir un Gobierno que consolidara definitivamente las medidas neoliberales y de recortes de derechos aprobadas entre el 2010 y 2015 o que abordara las modificaciones centralizadoras del modelo de Estado o la reforma electoral que facilitara el regreso al bipartidismo.

Se inicia una nueva etapa política en la que por primera desde los años 30 del pasado siglo en España habrá un gobierno de coalición entre la socialdemocracia y la izquierda alternativa, con la entrada de Unidas Podemos -y de Izquierda Unida- en el Consejo de Ministros, un gobierno cuya formación ha sido apoyada por el PCE, que contará con dos ministerios dirigidos por integrantes de nuestro Partido.

Nos toca trabajar para que el acuerdo de gobierno alcance los objetivos propuestos, que no son otros que revertir las políticas neoliberales y de recortes de derechos y poner en marcha otras políticas diferentes que garanticen plenamente los contenidos de los derechos fundamentales, tanto políticos como sociales y económicos, con el fin de mejorar sustancialmente las condiciones materiales de vida de la clase trabajadora en España.

Este gobierno va a ser sometido desde el primer día a todo tipo de acosos y ataques por el poder económico, por las tres fuerzas de la derecha española y por las fuerzas conservadoras y reaccionarias,

El acoso comenzó tan pronto se conoció el contenido programático del acuerdo alcanzado entre el PSOE y Unidas Podemos. No es un ejemplo que puedan permitir, ni para España, ni para Europa, y a la vista está que no dudarán en emplear cualquier método para sabotearlo. No olvidamos lo sucedido en Bolivia.

El PCE muestra una vez más su apoyo expreso al acuerdo programático y al posterior acuerdo de gobierno de coalición entre PSOE y UP. Hemos alcanzado un acuerdo sobre un programa de progreso que, sin ser nuestro programa máximo y por lo tanto sin aspirar este programa acordado a construir un sistema socialista, su cumplimiento cabal significaría la primera experiencia en Europa de políticas de garantía de los derechos sociales y económicos para la clase trabajadora y de reversión de las medidas y políticas neoliberales constitucionalizadas por el tratado de Maastricht.

Apoyamos dicho acuerdo programático y estamos convencidos de que era lo más a lo que se podía aspirar con la actual correlación de fuerzas entre PSOE y UP por un lado y el bloque progresista y el de la derecha por otro.

Nuestro enemigo principal será, en los próximos meses el intento de desestabilización del gobierno por la ultraderecha y la derecha mediática y política.

El ejemplo de un gobierno de coalición progresista en España conformado por fuerzas más a la izquierda de la socialdemocracia, no va a permitirse fácilmente. Arreciarán también los ataques de los organismos económicos internacionales a las medidas de eliminación y reversión de recortes, de garantía de derechos y de construcción de presupuestos expansivos que intentemos sacar adelante en cumplimiento del acuerdo programático del gobierno de coalición, y lamentable y previsiblemente, serán innumerables los ataques de sectores izquierdistas que ya afirman que el acuerdo de coalición alcanzado es una traición a la clase obrera y supone habernos entregado a la socialdemocracia.

No solamente ha fracasado el intento de todas las fuerzas políticas, mediáticas y económicas del Régimen para reducir a UP a su mínima expresión, sino que el cierre del acuerdo de coalición entre UP y el PSOE ha traído una subida de Unidas Podemos en las más recientes encuestas, un incremento del apoyo popular, apoyo que necesitamos mantener consiguiendo un efectivo acompañamiento social y popular a toda la acción de gobierno de Unidas Podemos.

Debemos también ampliar la base política y militante del proyecto de convergencia de la izquierda en torno a Unidas Podemos, un requisito imprescindible para soportar con éxito los retos políticos a los que nos enfrentamos y las innumerables contradicciones a las que nos someterá la acción de gobierno. La realidad ha demostrado que existe una amplia base social y electoral que se sitúa fuera de la lógica del régimen y debe referenciarse, apoyar y ojalá que organizarse en torno a la fuerza alternativa que representa Unidas Podemos en general, e Izquierda Unida y el PCE y demás fuerzas de la confluencia en particular.

Esta coyuntura política exige un impulso a la tarea de construcción de Bloque Social a través de la organización del conflicto social y el incremento de la movilización sindical, social y popular exigiendo el cumplimiento y puesta en marcha de las medidas acordadas en el acuerdo programático alcanzado. Para ello debemos trascender el actual estadio de coalición electoral de Unidas Podemos y, como hemos acordado innumerables veces, construir entorno a este proyecto el proceso de convergencia política del que resulte el movimiento político de amplia base social que nos permita construir una mayoría social y de gobierno. A estas alturas de nada nos sirve quedarnos en constatar que UP nació como una coalición electoral. Nuestro objetivo en convertirla en un movimiento de amplia convergencia política de la izquierda cuyo funcionamiento específico y características están por definirse, salvo que no puede continuar siendo una coalición electoral.

Trabajaremos para convertir el acuerdo PSOE-UP en una herramienta para desmontar en la medida de lo posible todas las reformas aprobadas entre 2010 y 2016. En las últimas reuniones de nuestra Comisión Política y de nuestro Comité Central, acordamos una serie de medidas urgentes para poner en vigor una vez se constituyera el gobierno de coalición, concretamente medidas que afectaban al salario directo -subida del SMI y derogación art 51.d) ET- ; salario indirecto -suministro de energía, educación, sanidad pública-; salario diferido -pensiones públicas-; derogación de todo lo posible de las últimas reformas laborales; derogación de la Ley Mordaza; derogación artículo 315 del Código Penal; y permanentemente trabajar para que no se cierre en clave centralizadora la crisis del modelo territorial de Estado.

También acordamos impulsar un proceso de diálogo entre organizaciones sindicales y sociales de Cataluña y el resto de España, para hacer avanzar una salida dialogada a la actual crisis política entre Cataluña y el Estado. El acuerdo alcanzado entre el PSOE y ERC para lograr la investidura de Pedro Sánchez sin duda abre las puertas a una situación política diferente que debe

significar la apertura de una vía de diálogo directo entre el gobierno español y las instituciones catalanas para alcanzar una solución política al contencioso, solución política que deberá someterse a consulta al pueblo catalán.

Por tanto, nuestra tarea inmediata para abordar con éxito los retos políticos inmediatos, son dos:

- a) construir una sólida base político organizativa de Unidas Podemos - para ello reforzando el PCE, IU y el espacio Unidas Podemos- que aumente su base social y electoral y así nos permita superar las contradicciones propias de la tarea de gobierno y solventarlas a favor de la clase trabajadora, y
- b) crear alianzas con las organizaciones sociales y sindicales y las expresiones organizadas del conflicto social para lograr el acompañamiento social y popular a nuestra tarea política, incluida la puesta en práctica del acuerdo programático para el gobierno de coalición

Para lo primero, debemos impulsar que la Mesa Confederal de UP, junto a las direcciones políticas de las distintas organizaciones que la conforman, ponga en marcha una campaña en todo el Estado donde acudamos ante las organizaciones de base de todas las fuerzas políticas que forman parte de UP, para explicar los acuerdos alcanzados y debatir conjuntamente la forma más idónea de puesta en marcha de las medidas que contienen. Además de reforzar políticamente la base del proyecto de UP, cerrar las alianzas con las organizaciones sociales, sindicales y las expresiones organizadas del conflicto social para al alcanzar el segundo objetivo, esto es para lograr el acompañamiento social y popular a la puesta en práctica del acuerdo programático para el gobierno de coalición. El papel que el PCE ya viene realizando en esta nueva etapa debe priorizar estrechar las relaciones de las organizaciones sindicales, CCOO especialmente pero también otros sindicatos, con el espacio UP.

La presión de la derecha y la ultraderecha contra el acuerdo de gobierno, contra UP y contra “los comunistas” , ha sido intensa y clara desde el primer día del debate de investidura, retro trayendo a España a los tiempos del franquismo y la guerra fría y de la paranoia anticomunista.

Para la derecha española en sus tres facetas, la izquierda, y en especial los comunistas, carecen del derecho a la participación política en las instituciones, no pueden estar en las instituciones de gobierno, y se lo estuvieran, serian gobiernos ilegítimos contra los que hay que actuar por cualquier medio, incluido el golpe de Estado.

Estos días hemos asistido a expresos llamamientos de dirigentes políticos de la derecha y la ultraderecha para que en España se perpetrara una “intervención militar” , exactamente el mismo término utilizado para describir el reciente golpe de estado imperial y militar en Bolivia. Esta va a ser muy previsiblemente la línea de actuación permanente de la derecha y la ultraderecha.

Hemos asistido a un evidente y grosero intento de desestabilización política para abortar la investidura y el acuerdo de gobierno, por parte de la Junta Electoral Central al dictado -petición expresa- de los tres partidos del trifachito, en una actuación claramente fuera de la legalidad ordinaria, abrogándose competencias de las que carece para ejecutar por su cuenta una sentencia puesta por un tribunal territorial catalán respecto a Torra, o para rechazar el contenido de la sentencia sobre Junqueras emitida por el TJUE.

Estas actuaciones desestabilizadoras y prevaricadoras ponen en muy mal lugar a la justicia española, acreditan un comportamiento que no puede entenderse en Europa, hacen el ridículo y justifican las ya innumerables resoluciones de tribunales de la UE y ahora de instituciones como el Parlamento Europeo desautorizando órganos y resoluciones judiciales españolas a cuenta de la improcedente judicialización de la crisis política creada por el proces.

En UP, en IU y en especial en el PCE debemos estar preparados para cualquier escenario de ataques, inhabilitaciones o exclusiones políticas e incluso ilegalizaciones que pudieran venir para intentar abortar el primer gobierno de coalición de fuerzas progresistas en España desde hace 80 años. Para muchas de las personas y para algunas de las organizaciones que formamos parte de UP, no es el programa de gobierno acordado con el PSOE el programa que aspiramos a ejecutar para avanzar en la construcción de un sistema socialista, pero para la oligarquía y las fuerzas políticas de la derecha españolista, es más de lo que pueden permitir.

Contiene propuestas de recuperación y expansión de los derechos políticos, civiles, laborales y sociales que se habían eliminado o reducido, junto con otras medidas progresistas de gran calado que podrían significar, de aplicarse, un cambio notable en el bienestar de la clase trabajadora, la mayoría de la población, revirtiendo el descenso de su calidad de vida. De ponerse en práctica, se reduciría la excesiva y antidemocrática influencia política que la oligarquía y la derecha tienen hoy en España, no renunciando nuestro partido como objetivo estratégico a acabar con ella. La posible reducción de esta influencia política de la oligarquía es un motivo de peso para que estos últimos movilicen su enorme y antidemocrático poder para, a través de todos los muchos medios de que disponen, impedir la puesta en práctica de las políticas acordadas en el acuerdo programático.

Sin duda van a iniciar una campaña de propaganda negra, falsedades y juego sucio para impedir los cambios necesarios y urgentes que pretendemos.

Tengamos muy presente que el último gobierno de coalición de fuerzas progresistas fue interrumpido en 1936 por un golpe militar, seguido de una guerra y de una dictadura militar de 40 años.

Conjurar estos riesgos exige activar la vía democrática de la organización de las movilizaciones sociales y sindicales que acompañen nuestra acción de gobierno, movilizaciones que son la única herramienta que puede ganarle este pulso a la derecha.

En todo caso, en cumplimiento de las cuatro líneas de trabajo contra el fascismo adoptadas por nuestro Comité Central, impulsaremos de inmediato las acciones políticas y judiciales pertinentes contra estas declaraciones facciosas.

**III-** Respecto a las tareas relacionadas con la conformación del Gobierno, saludamos el trabajo realizado por la Comisión elegida en el último CC para seleccionar los cuadros que proponemos a cubrir estas tareas y ratificamos la voluntad de nuestro partido de que este proceso de selección se vea atravesado por el máximo de transparencia y flujo de información a las bases, tanto como sea posible. El trabajo ha sido óptimo, construyendo dos listados, uno de funcionarios de carrera de distintas administraciones en condiciones de vincularse profesionalmente a tareas de responsabilidad en los departamentos ministeriales que vayan a dirigir UP, y otro de cuadros políticos propuestos para tareas de gobierno. Saludamos además el buen trabajo hecho posteriormente para alcanzar pleno acuerdo en Izquierda Unida respecto a estas propuestas. Teniendo en cuenta que a fecha de hoy aún no se ha constituido el gobierno, proponemos que esta comisión siga funcionando para, entre las reuniones de los máximos órganos de dirección del PCE, aprobar la posible incorporación de militantes comunistas a tareas de gobierno, y posteriormente para presentar la relación de las y los militantes designados para ser ratificado en su caso por el Comité Central tal y como hemos aprobado con anterioridad.

El PCE ha venido trabajando junto a IU para que el Coordinador Federal de IU pueda participar en el Consejo de Ministros, tal y como aprobó la última APyS de IU y nos enorgullecemos de que finalmente se haya conseguido y ya haya sido confirmado por el Presidente del Gobierno. Felicitamos al camarada Alberto Garzón y le deseamos los mayores éxitos en su tarea en el Consejo de Ministros, porque será lo mejor para la clase obrera y para todo nuestro pueblo. E igualmente se ha confirmado por el Presidente del Gobierno que otra militante de nuestro Partido, la camarada Yolanda Díaz, asumirá el Ministerio de Trabajo. También felicitamos a la camarada y le deseamos grandes éxitos, a la vez que nos felicitamos colectivamente por importante hecho para el PCE de que dos de sus militantes vayan a sentarse en el Consejo de Ministros después de 80 años. Esta Comisión Política muestra su conformidad con dichos nombramientos y muestra su satisfacción por ello.

Igualmente, a fecha de hoy han sido propuestas para ocupar distintas tareas de responsabilidad en diferentes ministerios las siguientes camaradas de nuestro Partido: la camarada Amanda Meyer como jefa de gabinete del Ministerio de Igualdad; la camarada Clara Alonso como Directora de Comunicación del Ministerio de Igualdad; las camaradas Eva García, Carmen (Mamen) Domínguez y Vanesa Angustias como integrantes del gabinete del ministerio de Consumo; y el camarada Desiderio Cansino como jefe de gabinete del Ministerio de Consumo. En todos estos casos esta Comisión Política muestra su conformidad con dichas designaciones.

Finalmente, defendemos una concepción de la participación de UP en el Gobierno que evite Ministerios “estancos”, nutridos en exclusiva de cuadros de mando político pertenecientes a la formación política a la que pertenecen

Ministro/a o funcionarios exclusivamente seleccionados por este. Creemos que toda la labor de Gobierno debe ser asumida por toda Unidas Podemos, tanto en sus aciertos como en su errores, actitud imprescindible para rodear, cohesionar y proteger el trabajo que hagamos desde UP en el gobierno de coalición, defendiéndolo como un todo. Por ello debemos defender que se incorporen a las tareas de gobierno los mejores cuadros de que dispongamos a cada ministerio, por supuesto para cada ministerio, procedentes de las distintas organizaciones políticas de las confluencias y también seleccionados entre independientes de reconocido prestigio técnico, profesional y político de izquierdas.

**IV.-** Respecto a las primeras medidas para comenzar a solucionar la crisis política entre Cataluña y el resto del Estado, saludamos los cuatro puntos incluidos en el pacto entre el PSOE y ERC: puesta en marcha de una mesa de conversación entre el Gobierno de España y el gobierno de Cataluña; abordar las conversaciones sin vetos, pudiendo hablar de cualquier tema político y haciéndolo con todos los actores implicados; establecer un calendario público y claro de reuniones; y otorgar garantías de cumplimiento del acuerdo entre las partes mediante una consulta al pueblo de Cataluña. Nos comprometemos a ayudar para que dicho acuerdo contribuya a la solución política al conflicto catalán. Y para ello consideramos esencial el reforzamiento de nuestro partido en Cataluña, el PSUC viu, así como consolidar la estructura política de Izquierda Unida en ese territorio.

**V.-** Finalmente, conviene remarcar la importancia de la cohesión interna del PCE en torno a las decisiones adoptadas en su órganos, en estos momentos en el que nos enfrentamos a uno de los restos mayores de nuestra historia reciente con grandes ataques a nuestro partido de fuerzas conservadoras poderosas, como se ha puesto de manifiesto esta misma semana con ocasión del debate de investidura.

De cara a la celebración de la Conferencia Política del PCE sobre los acuerdos en torno a la unidad popular y la convergencia, hemos de ser capaces de llevar a buen puerto los debates en los que está inmersa nuestra organización -ya culminada la primera fase del proceso- y evitar el cruce con otros procesos internos que puedan restar energía y atención a las diferentes estructuras del Partido.

Será el resultado de dicha conferencia la que marque lo que los territorios del PCE deben defender en los procesos asamblearios que Izquierda Unida tiene previsto convocar para mediados de 2020 y que tendrá en los territorios su consecuente traducción. Es en dichos procesos donde el Partido ha de cohesionarse internamente y buscar los consensos necesarios con el resto de sensibilidades y partidos, por lo que trabajaremos para que nuestra Conferencia se realice antes que los distintos procesos asamblearios de IU.

La Comisión Política será la encargada de velar por la armonía de dichos procesos atendiendo a las concretas circunstancias políticas en cada territorio, así como de velar por el acompañamiento a las direcciones territoriales del PCE en caso de convocatorias excepcionales previas a los trabajos finales de nuestra Conferencia, prevista para la primera semana de

abril de 2020. En caso de que hubiese algún disenso en alguna cuestión se convocaría un órgano ejecutivo para su resolución.

Finalmente, el PCE trabajará para que la Asamblea Federal de Izquierda Unida del próximo mes de Junio esté en condiciones de concretar la política de convergencia de la izquierda y unidad popular y que sea coherente con lo acordado en la conferencia del PCE y para ello es importante iniciar una tarea de preparación en la que se impliquen los cuadros comunistas que desempeñan responsabilidades en Izquierda Unida. Acordamos que la preparación de esta tarea y la coordinación del trabajo de los y las comunistas para garantizar el éxito de la próxima Asamblea Federal de Izquierda Unida, la XII Asamblea, sea organizada por el actual presidente de nuestro partido y coordinador de la APyS de Izquierda Unida, el camarada José Luis Centella, en el que esta Comisión Política delega dicha responsabilidad con la supervisión del Secretariado del Comité Central.

En Madrid, a 12 de enero de 2019